

Cuadro 6.4

Taxonomía de objetivos formativos: un ejemplo

A continuación se presenta un resumen de la taxonomía, aplicada a un ejemplo de los verbos – indicativos de conductas - que se han tendido a utilizar para definir los objetivos en cada nivel.

El nivel más bajo del aprendizaje es, de acuerdo con esta taxonomía, el conocimiento (por ejemplo de hechos o de la aplicación de convenciones). En este nivel quien aprende *recuerda o reconoce* información, ideas y principios en la forma en que fueron aprendidos previamente. Un ejemplo de objetivo a este nivel, para un curso de formación de formadores, sería “al finalizar el curso el capacitador debe ser capaz de enunciar las principales etapas en la historia de la capacitación”.

El nivel siguiente es la comprensión. En este nivel, quien aprende comprende o interpreta información basada en el aprendizaje anterior. Ejemplos de verbos que se utilizan para escribir objetivos a este nivel son *resumir, estimar, generalizar, explicar, describir, resumir o interpretar*. Un ejemplo de objetivo de este tipo, siempre para un curso de formación de formadores sería “el capacitador debe ser capaz de explicar la diferencia entre el pragmatismo de Dewey y el tecnicismo de Bobbit”.

El tercer nivel es la aplicación. En este nivel se transfiere lo aprendido a otro contexto, se resuelven problemas que tienen una respuesta única (o más apropiada) o se utilizan datos para completar una tarea con un mínimo de ayuda del instructor. Verbos utilizados para definir objetivos de este tipo son *calcular, desarrollar, producir, aplicar, demostrar, construir, utilizar o transferir*. Un ejemplo de objetivo sería “el capacitador debe ser capaz de definir los objetivos cognitivos y operativos del próximo curso que tiene previsto desarrollar”.

El cuarto nivel es el análisis. En este nivel se divide información relevada en sus partes constitutivas, se trata de comprender la forma en que están organizados los datos, se busca información que permita construir conclusiones acerca de motivos o causas, se realizan inferencias y se trata de encontrar evidencias que permitan extraer conclusiones de naturaleza general. Algunos verbos utilizados en este nivel son *correlacionar, diferenciar, ilustrar, analizar, debatir, inferir, discriminar o reconocer*. Un objetivo de este tipo sería “reconocer las diferencias entre el conductismo y el constructivismo”.

El nivel siguiente es la síntesis. En este nivel quien aprende aplica o combina los conocimientos y habilidades para obtener, de manera creativa, un producto, una propuesta o un plan totalmente nuevo. Algunos verbos que se utilizan para escribir objetivos de este tipo son *combinar, comunicar, comparar, planear, inventar, desarrollar o formular*. Un ejemplo sería “desarrollar, utilizando las herramientas metodológicas adecuadas, una actividad formativa que resuelva un problema de desempeño en el marco de una organización”.

El sexto y último nivel es la evaluación. En este nivel se juzga el valor de un producto o proceso sobre la base de estándares o criterios propios. Los verbos son *comparar*, *contrastar*, *concluir*, *recomendar*, *juzgar* o *criticar*. Un ejemplo sería “analizar la eficacia y la eficiencia de una actividad formativa destinada a resolver un problema de desempeño en una organización”.

De acuerdo con esta taxonomía, una actividad formativa puede conducir a diferentes niveles de “maestría” en el manejo de una temática.